

# 15 Mayo 2015

Abrimos nuestro espacio interior una vez más para hacerlo lugar de acogida...Nos hacemos sensibles a la vida, a todo lo que hay en ella... Abrimos nuestros sentidos a la situación de la humanidad, de nuestro día a día y desde ahí, invocamos con las manos abiertas , junto con María, al Espíritu, que venga... que nos enseñe a rezar, a agradecer, a contemplar... a decir: "Hágase, aquí estoy".

Canción: Sopla, Señor

<https://www.youtube.com/watch?v=bzSjL88cqIo>

Acogemos la Palabra, saboreando su sentido su contenido, entrando en Y con María escuchamos en tu interior lo que ella vivió de forma muy singular

(Invitamos a leer en silencio Lc 1 , 26-56)

Y vamos dejando que resuenen en nosotras algunos momentos, algunas palabras...

**ALÉGRATE:** nuestra vocación es la alegría. Nos revestimos de esa alegría de María, la misma que santa Teresa quería en sus comunidades.

*"Procúrese a los principios andar con alegría y libertad, que hay algunas personas que parece se les ha de ir la devoción si se descuidan un poco" (V 13,1).*

**LLENA DE GRACIA:** mujer amada de Dios. Nosotros somos para Dios seres llenos de gracia. Se goza en nosotros, nos quiere como no podemos imaginar, aunque pocos lo saben.

*"Fue tan grande su misericordia, que a nadie quitó procurase venir a esta fuente de vida a beber. Bendito sea por siempre" (C 20, 2).*

**NO TENGAS MIEDO** (El Espíritu Santo vendrá sobre ti): El Señor nos conoce. Se lo dijo a María, porque ella no se sentía fuerte. Nos lo dice a nosotros, siempre tentados por muchas clases de miedos.

**"YO SOY, no hayas miedo"** (6M 3, 5)

**PARA DIOS NADA HAY IMPOSIBLE:** de hecho, en la vida de María lo imposible se va a hacer posible. Como puede suceder en la tuya, si te fías, si tienes fe como ella.

*"Bien sabe su Majestad que sólo puedo presumir de su misericordia y, ya que no puedo dejar de ser la que he sido, no tengo otro remedio sino llegarme a ella y confiar en los méritos de su Hijo y de la Virgen, madre suya, cuyo hábito indignamente traigo y traéis vosotras. Alabadle, hijas mías, que lo sois de esta Señora verdaderamente, y así no tenéis para qué os afrentar de que sea yo ruin, pues tenéis tan buena madre; imitadla y considerad qué tal debe ser la grandeza de esta*

*Señora y el bien de tenerla por patrona, pues no han bastado mis pecados y ser la que soy para deslustrar en nada esta sagrada orden" (3M 1, 3).*

Canto final